

H CR
056
R454-sc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año VIII — Domingo 17 de Marzo de 1940 — No. 414

A
056
R454-sc



Nuevo Jefe de la Iglesia Católica Costarricense



Excmo. y Revmo. Dr. don Victor Sanabria M.
Electo Arzobispo de Costa Rica

Nuevo método de dar tratamiento al dolor de rabadilla

En casos de dolor de rabadilla causado por el esfuerzo extraordinario de tirar la pelota en el juego de "golf", "tenis" o "baseball" y no tocarla siquiera, alzar un peso, poner el pie donde se cree que el suelo está plano y no está, poner el bregue a un automóvil, etc., se ha encontrado que la coyuntura entre el sacro y el ilium (último hueso de la columna vertebral y hueso de la cadera) se ha estirado ligeramente. Esta dislocación se llama sacro-ilíaco. El tratamiento corriente que dan en esos casos los doctores ortopédicos y osteópatas es doblar la rodilla-hacia el abdomen y entonces indicar al paciente, ayudándole, estire la pierna con fuerza. Por lo regular se pone encima de la coyuntura una tira de esparadrapo se deja puesto durante una semana y el paciente usa una faja sacro-ilíaca por algunos meses.

Un medio de aliviar el dolor causado por la dislocación sacro-ilíaca, lo describió el doctor A. H. Warner, de Woodside, Long Island, Nueva York, en el "Journal of Bone and Joint Surgery", de Boston, Mass., que es el siguiente:

"El tubo interior de una llanta se coloca alrededor de la tabla a los pies de la cama a nivel de la superficie superior del col-

chón. Dos gasas, como de 8 pulgadas de diámetro, hechas de lona o de una faja de cuero, circulan este tubo de modo perpendicular a su longitud (en ángulos rectos).

El paciente pone un pie en cada gasa y la hiladilla se abrocha por encima de los tobillos y cruza la parte superior de los dedos de los pies.

Se alza en alto el extremo inferior (a los pies) de la cama y el paciente se impulsa hacia la cabecera de la cama, que ahora está más baja que los pies, lo suficiente para estirar el tubo de goma. De este modo el peso del cuerpo del paciente se opone al tirón que le da el tubo de goma. El paciente puede mantenerse en esta posición por horas seguidas sin sentirse incómodo. Tendrá que impulsarse hacia la cabecera de la cama de vez en cuando como quiera que el tubo de goma lo jala para los pies."

La persona a quien el dolor intenso de rabadilla y ciática no permite ponerse de pie ni andar, debiera ensayar aquel método de colocar en sus posiciones propias a esos dos huesos, sacro e ilium.

Evitaría días y semanas de sufrimiento y pérdida del tejido muscular en las caderas y piernas.

Betina de Holst Hijos

Acaba de recibir flecos y borlas plateados y dorados, panas para mantos en gran variedad de colores. Brocado para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino, lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

ESTA RECIBIENDO NOVEDADES DEL EXTERIOR

No olvide conseguir nuevos suscriptores para
LA REVISTA COSTARRICENSE

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO VIII

San José C. R., 17 de Marzo de 1940

No. 414

El Excmo. y Revmo. Mons. Víctor Sanabria M. electo Arzobispo de Costa Rica

Con gran regocijo se recibió en todo el país la noticia de que en Roma había sido electo Arzobispo de Costa Rica el Excmo. y Revmo. Señor Obispo de la Diócesis de Alajuela, Monseñor don Víctor Sanabria y Martínez.

El Espíritu Santo iluminó a los que lo eligieron porque ese Espíritu Divino se complace en exaltar a los humildes como Monseñor Sanabria que a pesar de sus grandes méritos, su virtud lo hace sentirse pequeño ante las grandes posiciones a que Dios lo ha destinado.

Lo conocimos desde su juventud, cuando era estudiante en el Seminario y su profunda humildad lo hacía ocultarse pues sus mayores deseos eran pasar desapercibido.

Sus anhelos eran colmar las ilusiones de su querido padre don Zenón Sanabria que deseaba de todo corazón tener un hijo sacerdote y no dudamos que ese deseo fué inspirado a su honrado y austero padre por el Espíritu Santo quien ya preparaba a Monseñor para la gran posición que hoy le confiere Roma.

Monseñor Sanabria ha sido toda su vida un amante de las letras y con su claro talento, su privilegiada memoria y su asiduidad en el estudio ha llegado a ser una mina de conocimientos inagotable que ha dado brillo a la Iglesia en Costa

Rica y en Roma se le consideraba en el Colegio Pío Latino como uno de sus más aventajados discípulos.

Sus estudios históricos lo han colocado en primera línea en la intelectualidad patria y todos los hombres de ciencias y letras reconocen en él a un verdadero valor como intelectual que honra a Costa Rica.

Así es que en manos de él la barca de la Religión en Costa Rica estará segura para llevarla al puerto feliz del Reinado de Cristo porque su virtud lo hará conducirla con la mansedumbre y humildad en él acostumbradas y todos veremos en él al Padre cariñoso y bueno que consuela y ayuda a sus hijos en las luchas de la vida.

Su humildad será el más precioso faro para que su apacible luz nos lleve con seguridad a donde él cuando necesitemos de su sostén, de sus luces y de sus sabios consejos.

Que Dios derrame sus mayores bendiciones sobre él son nuestros más fervientes deseos para que la enorme responsabilidad que Roma le entrega en la tierra sea su mayor gloria en el cielo.

REVISTA COSTARRICENSE lo saluda muy respetuosamente y le pide su Paternal bendición.

Sara Casal Viuda de Quirós

Amor, Paz y Alegría

FIN INTIMO DE LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS:
 ATRAER TODOS LOS CORAZONES AL AMOR DE NUESTRO SEÑOR

Hemos visto ya que el designio de Nuestro Señor en los escritos de Santa Gertrudis ha sido hacer conocer la ternura de su Corazón, atraerse, de este modo, muchos corazones. Jesús también ha dado, muchas veces, sensiblemente su Corazón a Gertrudis y ha recibido el Corazón de la Santa en cambio, para indicarnos el dón recíproco de corazones que su amor pide entre El y nosotros. Ha tenido siempre el corazón de Gertrudis fielmente unido al suyo, para servirnos así de modelo: "Gertrudis, decía Jesús a Santa Matilde, se adhiere de tal manera a mi corazón, y yo la tengo de tal manera unida, que ella ha llegado a ser un mismo espíritu conmigo. Ella también vive bajo una absoluta dependencia de mi voluntad; los miembros están menos sujetos al corazón, que Gertrudis sujeta a su voluntad. Luego que el hombre dice, tan sólo por el pensamiento, a los ojos: mira; a la lengua: a la mano: haz esto; habla; al pie: avanza; luego, sin la menor dilación la mano, la lengua, el ojo, el pie obedecen. Gertrudis es para mí como una mano, un ojo, una lengua, de que dispongo a mi gusto, sin que resista a ninguno de mis deseos."

Jesús manifiesta particularmente a Gertrudis cuánto desea tu corazón divino la conversión de los pecadores. La Santa rezaba un día por algunos malvados que habían hecho gran daño a su monasterio. Nuestro Señor se manifestó entonces a Gertrudis, tenía un brazo dolorosamente plegado y torcido, los nervios parecían despedazados. Y Jesús le dijo:

"Los que ruegan por la conversión de estos desgraciados, derraman, un bálsamo saludable sobre mi brazo enfermo, y con mano delicada traen, poco a poco, los músculos a su posición primera", sorprendida por este exceso de benignidad, Gertrudis dijo a Jesús:

"Dulcísimo Señor, ¿Cómo podéis llamar brazo vuestro, a tales personas, tan indignas de este honor? Las llamo así con verdad, porque forman el cuerpo de la Iglesia, de la que me honro en ser Jefe. El interés de sus almas despierta en mí solicitudes indefinibles: mi Corazón desea con indecible ardor que estos desgraciados se conviertan."

REFLEXIONES. — 1 El fin íntimo que Nuestro Señor se ha propuesto, revelando al mundo la devoción hacia su Sagrado Corazón, es el amor de los hombres, con que quiere atraer a todos hacia sí. Jesús quiere poseer el Corazón del hombre: "Hijo mío, dame tu corazón".

Pero el amor supone el conocimiento; la causa del amor es nuestro bien conocido y simpático. Si hasta ahora Jesús no ha sido amado, es porque no ha sido conocido: he aquí por qué intenta un supremo esfuerzo para difundir, por todas partes el conocimiento de su amor. Basta que el hombre mire a este Corazón abierto por el amor, para que comprenda cuánto por El es amado, para que vea que tiene un Salvador, un amigo, y si quiere pensar en esto un instante, es imposible que no se sienta atraído, pues el amor atrae necesariamente al amor.

2.—Jesús quiere desde luego hacernos conocer su amor para con todos los hombres. Quiere llegar a extender su reino de amor sobre todos. Este reino consiste principalmente en el don recíproco de corazones, entre El y nosotros, en la unión de vida y de sentimientos de nuestro corazón con su Corazón. Nuestro dulcísimo Señor se adelanta, nos da primero su Corazón divino. ¿No es muy justo que la criatura le dé el suyo en retorno? Esta es la ley del amor. Y ciertamente este cambio, ¿no somos nosotros los que ganamos en nobleza, en belleza, en paz, en alegría, en felicidad? ¡Oh! ¡qué admirable condescendencia, que nuestro Dios quiera así darnos su Corazón para tener el nuestro! que cambie sus tesoros por nuestra miseria, su poder por nuestra debilidad, su sabiduría por nuestra ignorancia! ¡Oh! ¡salgamos de nosotros mismos como El hace salir de sí mismo a nuestro Dios! Nosotros mismos, no somos sino miseria, error, mal, trabajo, fastidio; ¡que nuestro Corazón salga de este medio en que languidece; que se pierda en Jesús; que se abisme en este océano de misericordia, en esta Fuente de todos los bienes, en este Centro de paz, en este Torrente de felicidad!

La unidad de vida y de sentimiento es además una ley de amor grabada en nuestra naturaleza; el amigo tiene la misma vida que tu amigo: convívit; quiere y piensa como él; concordat; sin esta conformidad de voluntades y de sentimientos, la amistad no podría ser verdadera. ¡Oh! Jesús! que sois nuestro amigo en grado supremo, venid y vivid en nuestros corazones, que queréis poseer enteramente. Que vuestro Corazón sea nuestro Corazón; que vuestra voluntad sea nuestra voluntad; que vuestras virtudes lleguen a ser nuestras virtudes; habla en nosotros, rogad en nosotros, haced Vos mismo todas nuestras obras. Sólo por esta unión podemos satisfacer vuestro amor; sólo por esta unión nuestras obras llegan

a ser verdaderamente divinas, y merecen la recompensa divina que nos habéis prometido.

3.—Por la devoción al Sagrado Corazón de Jesús ha querido especialmente proponer a los pecadores el objeto y el medio más propio para convertirlos. Si el pecador se pone un instante bajo la mirada de este Corazón que le ha amado tanto y que le ama tanto todavía, si se dice: ¡He aquí a este Corazón, que, para salvarme, ha sufrido tan crueles tormentos! y con mis pecados, le aflijo, le lleno de amargura; no es posible que no se conmueva y no se proponga convertirse. Y para animar, para facilitar su arrepentimiento, el tierno Salvador le ofrece al mismo tiempo el medio más dulce y más seguro: es el amor que su Corazón quiere comunicarle; cualquiera que sea el número de pecados, el amor, los borrará todos. Jesús le dará el amor y el amor le asegurará el perdón.

Jesús ha querido sobre todo preparar indirectamente el medio más eficaz para la conversión de los pecadores, inflamando el celo de sus hermanos más fieles, que deberán ayudar al Redentor a salvar estas pobres almas. Es, especialmente al contacto sagrado de este Corazón que tanto ha amado a los hombres que el celo del alma abnegada se enciende de una viva llama. Viendo lo que Jesús ha hecho por sus hermanos, esta alma quiere obrar como El; rogar, sacrificarse, sufrir. Nada le costará realizar lo que falta a la Pasión de su amado Salvador para asegurar la salud de las almas.

CONCLUSION PRACTICA. 1. — Apliquémonos al conocimiento del amor del Corazón de Jesús y hagámoslo conocer a todos.

2.—Repitamos a menudo esta oración de los hijos de Jesús: Dios mío, os doy mi corazón, dadme el vuestro. Inclinémonos, por imitación del Corazón de Jesús, a transformarnos completamente en El.

3.—Trabajemos con celo, por la oración y el sacrificio, para llevar hacia el Corazón de Jesús a estas pobres almas, cuya conversión tanto desea.

PENSAMIENTOS DE SANTA GERTRUDIS.

1. — Jesús por los escritos de Santa Gertrudis, nos hará conocer más y más la ternura de su divino Corazón, atraerá más y más nuestros corazones a su amor.

2.—La unión con el Corazón de Jesús pide que vivamos en una absoluta dependencia de su voluntad.

3.—Aquel que ruega por la conversión de los pecadores derrama el bálsamo sobre las heridas de Jesús.

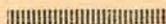
RESUMEN: El fin íntimo de la devoción al Sagrado Corazón es:

1.—Propagar el conocimiento del amor de Jesucristo a todos los hombres.

2.—Establecer el reino del amor en las almas fieles por el don recíproco de corazones entre Jesús y nosotros por la unión de vida y sentimientos.

3.—Proponer a los pecadores el objeto y el medio más propio a convertirlos, comprometiéndolos a amar a Nuestro Señor. Además, favorecer su conversión por el celo y las oraciones de las almas animadas de la devoción al Sagrado Corazón.

Continuará.



Don Juan Lang Sáenz

Siempre admiramos la bondad del perfecto caballero don Juan Lang y más admiramos su humildad... despreciaba todos esos orgullos tan comunes hoy día. Su corazón generoso y caritativo lo hacía ser bueno con los pobres para quienes su mano generosa era como lluvia que llega oportuna a brindar su benefactora frescura.

De carácter alegre, simpático y de amena conversación, se pasaban las horas con él

deliciosamente porque se encontraba un inmenso valor moral en esa naturaleza que supo sobreponerse a todas las rudas pruebas de la vida.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su apreciable esposa doña Berta González de Lang y a sus queridos hijos, a su señora madre doña Mercedes Sáenz Vda. de Lang, hermanos y hermanas y demás apreciables miembros de la familia doliente.



El escapulario verde, su origen y sus prodigios

(Concluye)

Una de las primeras conversiones atribuidas al escapulario verde, fué la del Sr. M. Copin, tenedor de libros del Sr. Letaille, grabador de la Medalla Milagrosa y luego del Escapulario Verde.

El Sr. Copin había librado varias batallas al lado de Napoleón I, y conquistado el grado de Sargento. De regreso a Francia entró al servicio del Sr. Letaille, contando entonces 50 años de edad; casó con una joven buena y se concretó a la felicidad de su hogar; sólo le faltaban la fe y la práctica de la religión.

El Sr. Letaille, convertido a su vez por un favor de la Santísima Virgen, se propuso conseguir para su empleado un favor semejante, y comenzó a hacer en su compañía estudios profundos de la Religión Católica. Tropezó con un espíritu demasiado aferrado a las ideas adquiridas en su juventud, y esto provocaba discusiones largas y penosas. Pero se adelantaba aunque muy lentamente y como paso a paso. Se acudió en-

tonces a la Santísima Virgen suplicándole su protección y se interesaba a los sacerdotes y personas piadosas para que pidieran por él.

Entre tanto, el señor Copin cayó enfermo; al principio su mal parecía pasajero, pero poco a poco se descubrió que sus pulmones estaban ulcerados, causa directa de sus privaciones y fatigas en las campañas militares. Su estado se hizo bastante grave, pero no se acobardó y ni siquiera se preocupó por el estado de su alma. En cambio, el señor Letaille, ponía todo su empeño en rescatarla a medida que el peligro se hacía más inminente y, en su afán de salvarla, había recurrido a todos los medios posibles para convencerlo, y procurado los visitas de sacerdotes que nada consiguieron. Como último recurso, pidió al Rvdo. Padre Aladel que lo visitara. Tampoco consiguió nada, quedando sin efecto todas las instancias hechas para decidir al enfermo a confesar sus cui-

APROVECHE

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

BANCO DE COSTA RICA

pas, por más que comprendía el bien que todos le deseaban.

Entonces alguien tuvo la idea de recurrir al Escapulario Verde que le fué enviado por una de las Hermanas de la Caridad; y a instancias del señor Letaille lo aceptó y lo llevó consigo, procurando complacer a su amigo.

Como el mal hacía progresos rápidos, le fué confiada al señor Letaille la penosa misión de hacerlo comprender al enfermo. Antes de arriesgarse, fué a pedir luces y gracias a la Santísima Virgen y regresó al lado del enfermo. Habiendo versado su conversación sobre el cielo, le dijo suavemente y sin esfuerzo que había llegado para él el momento de pensar en ello, pues su carrera mortal estaba al terminar. . . . Aterrado por tal revelación se sentó sobre su cama, le tomó las manos y se entregó a filosofar, pero sin ninguna esperanza de conversión, cosa que únicamente sucedería por un verdadero milagro.

Los días continuaron como de costumbre, y las oraciones seguían siendo numerosas de parte de los que ansiaban la conversión del enfermo.

Un viernes por la tarde, el señor Copin estaba en la mesa con los suyos, cuando de improviso se levanta bruscamente, sale del comedor y se retira a su dormitorio. Caee de rodillas ante la imagen de Nuestra Señora, toma el escapulario a manera de intermediario, y llora a lágrima viva. Promete a la Santísima Virgen que dentro de ocho días arreglará los asuntos de su conciencia. Reflexiona un rato y promete no esperar más que al día siguiente para hacerlo. . . . Escribe al

señor Letaille una esquila pidiéndole una entrevista para pedirle un favor muy especial pues tiene empeñada su palabra a la Santísima Virgen

El señor Letaille se siente feliz por el cambio de su amigo y pide a la Santísima que corone sus esfuerzos.

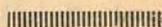
Efectivamente, aquel mismo día, el enfermo confesó sus pecados al Revdo. Padre Hanicle y al día siguiente hizo su primera y última comunión.

Después de aquel feliz acontecimiento se sintió un poco más fuerte, pero muy pronto tuvo que volver a guardar cama, mostrando a todos con mucho afán su escapulario verde y su rosario y les hablaba de su feliz conversión. Así llegó al término de sus males, disimulando sus dolores para no afligir a su esposa. Su agonía fué sumamente dulce y tranquila. Cuando ya no pudo oír lo que se le decía, repitió por tres veces: —¡Qué contento estoy! . . . y luego expiró dulcemente.

He aquí el sencillo relato de su conversión, sorprendente en mayor grado para quienes conocieron de cerca al señor Copin, tan súbitamente vencido y transformado por la aplicación del bendito Escapulario Verde.

Hay testimonios de muchísimas otras conversiones como ésta.

En cuanto a las acciones de gracias por conversiones u otras que crean deber atribuirse al Escapulario Verde, se les ruega se sirvan enviar una relación la más fiel y auténtica posible, al Sub-Director de la Reparación (95, Rue de Sevres, París, VI). Así lo piden tanto la gloria de Dios, como la de su Santísima Madre.



Maquiavélica propaganda

Buen consejo nos dá el Padre jesuíta Cardozo en la Revista "Unión" de Méjico:

"Sencillamente, dice, no debemos creer a la ligera las noticias e informaciones que dan en estos tiempos tan turbios las agencias cablegráficas de información."

"Se ha hecho de la mentira necesariamente una arma de guerra y propaganda, que a la larga resulta contraproducente.

"Tenemos noticias de que una agencia establecida en Suiza, a sueldo de la propaganda intere-

sada en ello, se ocupa en lanzar noticias con todos los caracteres de la verosimilitud, en contra o desdoro del mismo país, con el maquiavélico objeto de desmentirlas algunos días después, y así atraer el descrédito de los periódicos del otro bando que la acogieron confiados.

Mentiras de la propaganda, dicen algunos; acción indecorosa e inmoral, esta es la verdad".

Un asunto que conmovió a la opinión católica, fué lo que se dijo de Teresa Newmann, la estigmatizada de Konnerseuth, de quien di-

ieron que había muerto y que por orden de Hitler la habían arrojado a un campo, a fin de que allí fuera pasto de las aves de rapiña.

A los pocos días se desmentía aquello y se decía cómo vivía en su residencia de Konnesreuth... atacando a la prensa católica.

Así pues, se ve claro cómo no descansan los enemigos al inventar para después desacreditar;

peligrosísima maniobra, porque bien mal puede salirles... Y les ha salido.

Por lo pronto, los que están lejos tengan sumo cuidado a fin de no caer en el garlito...

Es un colmo propalar mentiras... para decir diz que dicen verdad.

Es como quien escupe hacia el cielo.

PEPE MARTEL

La Virgen de Lourdes

¡Cuán grande es el amor de María a los hombres! No en vano es Madre y Madre de misericordia. Lourdes es uno de tantos argumentos que lo demuestran. Allí, en una oquedad de las rocas del Pirineo, refugio de pastores, se muestra a los ojos infantiles de una niña, le manifiesta los secretos de su corazón materno y le habla de los grandes designios de su amor. Ni la oposición y dudas de los prudentes; ni los combates de los sectarios; ni las burlas y persecuciones del materialismo de la época, podrán detener el brillo de la verdad que encierran sus repetidas apariciones. Ha querido mostrar su corazón a los hombres y no habrá fuerza humana que se lo impida. La madre se comunica libremente con sus hijos y deja correr como un torrente incontenible el tesoro escondido de sus misericordias. Roma es el trono del Hijo; Lourdes es trono de la madre. Lo sobrenatural irradia de esos dos focos con destellos que se complementan, y el hombre doblega en Roma su cabeza ante la evidencia de la verdad y rinde en Lourdes su corazón ante la evidencia del amor. ¡La Virgen de Lourdes! ¿Quién no la ha oído nombrar? ¿Quién no ha dirigido hacia ella su rostro? ¿Quién no ha deseado postrarse ante su gruta, robarle una mirada de sus ojos, un latido de su corazón? ¡La Virgen de Lourdes! Centro de atracción de las almas redimidas, su historia son prodigios que en vano la ciencia de los hombres ha pretendido obscurecer. ¡La Virgen de Lourdes, la flor de la gruta! Allí está sonriente;

con sus ojos mirando al Cielo; a sus pies florece un rosal. Allí está con su silueta larga, esbelta, blanca, ceñida de azul celeste, asomada a las puertas del misterio. Lourdes con su Virgen es un desafío permanente para los incrédulos y un consuelo inagotable para los creyentes. ¡Bendita mil veces la flor del Pirineo a cuyos pies deposita este recuerdo, en el septuagésimo quinto aniversario de sus célebres apariciones!

El Solitario dei Arga

AHORRAR

es condición *sine qua non* de una vida disciplinada.

DISCIPLINA

es la base más firme del buen éxito.

LA SECCION DE AHORROS DEL Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

está a la orden para cooperar con usted en la realización de ese sano propósito,

AHORRAR

NOVELA

A la respuesta negativa del joven continuó su búsqueda de pieza por pieza, y llegó al salón de juego. Humphrey Barford estaba entretenido en una partida de poker. Lord Shesbury se dirigió hacia él y le puso la mano sobre el hombro. Barford tuvo un ligero movimiento de sorpresa, y luego levantó la vista para ver quién lo abordaba.

—¡Ah!, es usted, amigo mío! Aquí nos tiene usted en una interesante partida.

—En la que Mr. Barford tiene una suerte insolente, — agregó otro jugador, malhumorado.

—Realmente insolente, lo reconozco.

—¡Bah! ¡Usted tiene tiempo de tomar su revancha, sir Thomas!

—¿Qué tengo tiempo? Pero si estamos jugando desde hace una hora lord Shesbury y esta es la última partida.

—¡Oh! En ese caso... Humphrey cuando hayan terminado venga usted a verme a la biblioteca. Tengo un consejo que pedirle.

—Completamente a su disposición, mi querido Walter.

Veinte minutos más tarde, Barford entró en la inmensa habitación discretamente iluminada, en que lo esperaba su pariente.

—Acaba de ocurrir un grave acontecimiento, Humphrey, — dijo lord Shesbury sin preámbulo. — En el parterre del oeste han tirado sobre mí un balazo.

Mr. Barford tuvo un sobresalto de sorpresa e indignación.

—¡Sobre usted!... ¡Sobre usted!...

—Sí... y es el segundo atentado en dos días.

—¿Cómo, el segundo?

—Ese dosel que se desplomó sobre mi cama... y bien, había sido hábilmente preparado, por un ingenioso sistema, para caer en medio de la noche.

—¿Cómo?... ¿Es posible?

El horror estrangulaba la voz de Humphrey.

—..¿Cómo lo ha sabido usted?

—Ram-Sal lo ha descubierto.

—¡Es abominable! ¿Quién habrá sido capaz?

—He aquí lo que tenemos que buscar... puesto que cuento con usted, Humphrey, para ayudarme a descubrir a aquel que me persigue de esta manera.

—¡Naturalmente, mi querido amigo! Aquel que lo ataca a usted, se convierte en mi enemigo... ¿Pero tiene usted algún indicio? ¿Alguna sospecha?

—Nada. Las averiguaciones que he hecho hacer, a propósito de... el accidente de ayer, no ha dado ningún resultado hasta ahora. Esta noche, el criminal ha tenido una gran facilidad para huir, y es imposible encontrar su rastro, en medio de tanta gente.

—Evidentemente... Evidentemente...

Mr. Barford sacudió la cabeza. Su rostro testimoniaba una verdadera consternación.

—...¡Pero sin embargo, es necesario saber!... ¡Es necesario, absolutamente!...

—Sí... Y tanto para usted como para mí.

—¿Para mí?

—Ciertamente... Puesto que, piénselo usted mi querido amigo, que si esta tentativa se renovase, habría gente capaz de llegar a sospechar de usted. Ellos se dirían: "¿A quién podría aprovechar este crimen? Y bien, a Mr. Barford solamente". Así, pues, está tan interesado como yo en descubrir esos atentados.

Humphrey parecía estupefacto. Elevó los brazos en gesto indignado, exclamando con acento de horror:

—¡Espero que jamás ese abominable pensamiento llegue al espíritu de nadie!

—¿Por qué usted cree que su reputación de aquilatada integridad lo preservaría de toda sospecha? ¡Es tan poco lo que hace falta para desmoronar una buena reputación! Nada más que una piedrita que golpee los pies de barro, y todo queda derribado... Pero en fin, admitamos que nadie, jamás, piense en sospechar de usted,

en caso de que yo muriera de muerte violenta...

—Mi querido Walter, no es por una consideración de esa índole, que yo me desviviría, en cuerpo y alma, a la búsqueda del criminal, sino únicamente por deber. ¡Por afecto hacia usted!... — dijo Humphrey con calor.

—Bien yo no esperaba menos de usted. Por el momento, no presentaré ninguna queja a la justicia. Haga usted las averiguaciones, y yo las mías. Pero ni una palabra de esto a nadie, naturalmente. Dos personas solamente conocen la verdadera versión del atentado de ayer... usted y donna Orietta estaba presente, hace un rato, cuando dispararon este tiro sobre mí.

—¡Ah! ¿Donna Orietta estaba presente? — repitió Barford. Casi en seguida agregó:

—Ha debido asustarse mucho: ¿verdad?

—Sí. Pero es una alma enérgica... Así pues, Humphrey, ¿estamos de acuerdo? Silencio y averiguaciones discretas. ¿Tiene usted alguien en quien confiar?

—Tengo a Mario, mi valet de chambre. Es inteligente y hábil. Puedo encargarle esa investigación, sin darle precisión sobre los hechos que lo motivan.

—¿Pero usted tiene confianza en él?

—Entera confianza. Me es enteramente devoto, y no tengo ninguna queja de él desde que ha entrado a mi servicio.

—Bien. Obre usted lo mejor que pueda... Y ahora volvamos con mis huéspedes.

En la sala de recepción había comenzado el baile. Orietta aparecía en ese momento con la toilette de gasa blanca que llevaba al principio. Se la rodeaba, se elogiaba a la Reina de la Noche, lamentando que se hubiera quitado sus velos.

—Está usted divinamente hermosa, sí,— declaraba todo el mundo.

Ella se reía con esfuerzo, hablaba maquinalmente. Su palidez atraía la atención. Sin embargo, aceptó el brazo del capitán Finley para bailar una mazurca y se animó

un poco, al menos aparentemente, y la fiebre iluminó sus ojos.

Pasó al lado de Walter, y entrevió el ardiente apasionamiento de su mirada. Un poco más tarde, lo vió venir hacia ella en el Salón Chino, donde descansaba, con versando con William Finley, Malcolm Prynne y algunas jóvenes. El la invitó a bailar el vals que comenzaba, y ella lo siguió como en sueños, teniendo solamente conciencia de que sus ojos apasionados no se apartaban de ella y que una voz cálida, encantadora, le murmuraba palabras de amor.

*

* *

A la mañana siguiente, Orietta se despertó muy tarde. Apenas había dormido dos horas, un sueño entrecortado con espantosas pesadillas. Apsara, Violeta y Humphrey Barford tenían los papeles principales persiguiéndola sin piedad. Esas alucinaciones, unidas a la fatiga, a las emociones, a las angustias de la noche, dejaron a la joven destrozada. Se levantó sin embargo, y cuando estuvo vestida, descendió al departamento de Rosa para saber como había soportado la prueba que significaba para ella el esfuerzo de permanecer en el baile hasta que terminara.

En el corredor se encontró con el valet de chambre de Humphrey Barford, quien se retiró respetuosamente dándole paso, mientras que ella pensaba: "Este hombre me es decididamente antipático".

Rosa no se había levantado. Pálida, lánguida, se dejó besar por Orietta, declarando que estaba harta de bailes, de tonterías, y que todos esos cuadros vivos habían sido sencillamente ridículos.

—Sí, hasta aquel mismo delante del que se pasmaban todos los tontos... ¡El de usted, querida mía!

La intención mordaz era tan sensible, que, esta vez, Orietta no pudo dominar un movimiento de irritación.

—¡En ese caso, las inteligencias superior-

res tales como la suya, harán bien en no asistir a ese género de espectáculos!

Los labios de Rosa temblaron ligeramente, y su pálido rostro se crispó. Pero se dominó, agregando con el mismo tono acerbo:

—Usted ha querido imitar a Apsara... Ella era mucho más hermosa que usted... Mucho más hermosa en su tipo...

—No he querido imitar a nadie... Y si usted... o alguien más han creído encontrar alguna reminiscencia, eso sólo se debe a la imaginación de ustedes.

La voz de Orietta temblaba de emoción violenta. Luego se levantó agregando:

—Usted tiene una manera de hablar, Rosa que muestra una mala intención que me apena mucho, pero que no estoy dispuesta a seguir soportando.

Luego se dirigió hacia la puerta y al abrirla, una voz ahogada llamó:

—¡Orietta!

Rosa se enderezó en su lecho, los brazos extendidos, el gesto suplicante. Después de algunos segundos de duda. Orietta volvió a su lado. Entonces sus manos fueron ardientemente oprimidas y la misma voz murmuró:

—¡Perdóneme!... Yo sé muy bien que no es culpa suya, pero... yo... yo...

Los sollozos la ahogaban. Rosa apoyó su cabeza en el pecho de Orietta, que la tenía abrazada. Durante un momento lloró convulsivamente. Luego se calmó y dijo separándose de la joven:

—Vaya, Orietta, déjeme usted... Soy muy desagradable... muy nerviosa... Es por eso que le he dicho esas cosas odiosas. Pero le ruego que trate de olvidarlo... — Orietta abrazó a Rosa, trató de calmarla y salió de la habitación penosamente sorprendida por esa escena, que la dejaba entender un doloroso combate en el alma de esa criatura.

“¿Quién pues, trata de ponerla en contra mía?” — se preguntaba angustiada, pensando, en lady Pamela y en miss Porroby.

Como la hora de almuerzo se aproximaba procuró llegar a la galería por el salón

chino. Alguien se encontraba en esa pieza: Mr. Barford, estaba inclinado sobre un antiguo vaso. Al ruido de la puerta, él se dió vuelta.

—¿Es usted donna Orietta? Usted me encuentra ante este magnífico ejemplar de vaso chino antiguo. Acabo de leer un libro muy interesante sobre este tema, y he sentido deseos de ver algunas piezas. Pero, cara donna Orietta, usted tiene el aspecto de sufrir...

—No... pero estoy muy fatigada, después de esta noche y... muy apenada...

—¿Apenada? ¿Por qué?

El se aproximaba a ella tomando una de sus manos.

—¿Tal vez usted haya notado el cambio de Rosa hacia mí, de un tiempo a esta parte?

—Sí... efectivamente. Es bastante evidente...

—Y me pregunto en vano cuál puede ser la causa.

—Ah... la causa... hija mía; Rosa está celosa de su belleza, de su éxito...

Orietta tuvo un movimiento de sorpresa incrédula.

—¿Rosa celosa? No lo hubiera creído jamás.

Humphrey tuvo una pequeña risita bondadosa.

—Usted tiene todavía mucha inexperiencia... Usted cree encontrar en los demás su propia nobleza de alma... Desgraciadamente, hay que caer en la realidad!... Usted está viviendo en un sueño, desde hace algún tiempo, Orietta.

Una ola de rubor cubrió el rostro de la joven. ¡Estas palabras representaban justamente su estado de ánimo!

Humphrey continuó en voz baja, emocionada:

—Sí, un sueño... peligroso.. !Usted va a su pérdida, corre a la desgracia, pobre hija mía!

—¿Cómo?

—¡Sí, a su desgracia! Es necesario que yo se lo diga, es mi deber. He luchado mu-

cho antes de resolverme a decírselo... Me es doloroso acusar a un pariente... Pero no puedo dejar arrojarse al abismo a una criatura inocente como usted... Le diré todo... todo lo que sé. ¿Puede Ud. estar esta tarde, a las seis en punto, en el pabellón de los ciervos? Nadie irá a molestarla allá.

—Seré puntual.

Pronunció esas palabras con frimeza, pero todo su cuerpo temblaba.

—¡Pobre hija mía! — murmuró Humphrey. — ¡Qué no haría para evitarle esos sufrimientos!... ¡Ah! Al menos quiera Dios que pueda salvarla de una suerte terrible de la peor para un sér orgulloso y delicado como usted, Orietta.

Después se separaron y Orietta se dirigió a su departamento.

*

* *

Cuando Orietta, un instante más tarde, atravesó el salón circular, su aspecto era tan deplorable, que lord Shesbury besándole la mano, preguntó con inquietud:

—¿Está usted enferma?

—No me siento muy bien.

—Sería necesario que usted fuera a descansar ahora, en ese caso.

—Tal vez lo haga esta tarde.

Ella trataba de no mirarlo mientras hablaban. Tenía miedo de esos ojos, cuyo poder embriagador había aniquilado su voluntad, desde hacía algunas semanas.

Y precisamente hoy, parecía observarla con particular insistencia. Orietta pensaba estremeciéndose: "Parecería que sospecha de mis dudas, de mis inquietudes... y de las revelaciones que debe hacerme Mr. Barford".

Casi enseguida después del almuerzo, Orietta se retiró diciendo que necesitaba descansar hasta la cena.

Walter la acompañó hasta el hall. Allí le dijo a media voz:

—Estoy seguro de que usted está atormentada por el atentado. No debe usted dejarse impresionar. Son cosas de algún loco, que descubriremos prontamente.

—¿No han sabido nada hasta ahora?,

— murmuró.

—No, nada. Pero no esté usted inquieta. Tomo las mayores precauciones, y mi fiel Ram-Sal vela por mí.

El oprimió contra sus labios la mano que permanecía fría y temblorosa, y se unió a sus huéspedes, mientras Orietta subía la suntuosa escalera que conducía a sus habitaciones.

En su pequeño salón, Orietta encontró profusión de rosas de su flor favorita, que Walter le había enviado. La atmósfera estaba impregnada de ese perfume suave y penetrante. Pero hoy, Orietta, experimentaba una sensación de vértigo. Procuró descansar pensando: "Es necesario que no piense mas, durante algunas horas... para volver la calma a mi cerebro afiebrado".

Pero los pensamientos continuaban atormentándola, unos pensamientos terribles e insoportables.

"¿Qué había querido decir mister Barford? ¿Qué iba a revelar? ¿Por qué ese hombre serio, discreto se decidía a hablar? Era necesario que temiera algo, algo muy terrible para ella... lo peor de todo... lo peor de todo... ¿Pero que podía ser? ¡Ah!; era necesario que lo supiese antes que fuera tarde... a cualquier precio!"

Durante algunas horas, cayó una lluvia fina y enervante. Al acercarse las seis, Orietta se cambió el calzado y se puso un vestido de sarga. Después abandonó su habitación y llegó a los jardines por una puerta de servicio. Trataba de evitar a toda costa encontrarse con lord Shesbury.

Humphrey la esperaba bajo un pequeño kiosco rústico. Cuando la joven se acercó, él la desembarazó de su paraguas haciéndola sentar en un cómodo banco.

—¡Estoy desolado de haberla hecho venir con semejante tiempo! Pero en el castillo no hubiéramos estado tranquilos... ¿No ha visto usted a Walter?

—No... le dije que iba a descansar hasta la hora de la cena.

(Continuará)

Está próxima a morir Teresa Neumann?

"El Pueblo", de Buenos Aires, a principios del año pasado anunció la triste noticia de que Teresa Neumann, la admirable estigmatizada de Konnerseuth, ha declarado que ya está próxima su muerte. El escritor René Kraus, que celebró una entrevista con la penitente alemana, refiere que ella le dijo: "Siento que la hora de mi muerte está cercana; moriré después que mi padre, pero antes que mi madre. Tal vez la noche del próximo Viernes Santo".

Doce años sin comer

Todos los católicos del mundo conocen la historia de Teresa Neumann. Hace doce años que ella padece todos los viernes las torturas de la crucifixión. Desde 1926 vive sin más alimento que el que recibe en la hostia de la Comunión diaria. Semanalmente se reproducen en ella heridas, hemorragias, sufrimientos, emociones, angustias y visiones que evocan los estados de ánimo y de organismo que sufrió Nuestro Señor Jesucristo.

Ella presenta llagas en los pies, costado y hombro derecho. Las llagas se abren solas sin ninguna causa material y se cierran algunos pocos días después de abiertas. Todos los viernes pierde 10 libras de su peso, que recupera durante la semana, quedando en 120 libras.

Conclusiones científicas

Muchos de sus fenómenos orgánicos han sido descritos por testigos oculares, siendo algunos de ellos ateos. La veracidad de los fenómenos es sostenida por el médico de fama mundial Hollstemer y por todos los autorizados facultativos de Europa. Los investigadores científicos han llegado a tres conclusiones unánimes que son: 1º) Los fenómenos no pueden explicarse científicamente. 2º) Teresa Neumann es persona perfectamente honesta. 3º) Hasta ahora no han visto caso semejante.

La Santa Sede, sin embargo, nada ha declarado sobre el carácter de esos fenómenos.



El "Ave María" de Schubert

Si admirable es por los valores que encierra el "Ave María" de Schubert, no debe serlo menos por el sentimiento íntimo que la inspiró.

El famoso compositor volcó en esa pequeña joya todo el dolor que le causó el casamiento de la joven a la que amaba

apasionadamente: la hija de los príncipes Esterhazy. Había nacido su intensa admiración por ella al arrullo de románticos "lieder", mientras la iniciaba en las bellezas de la música. Cuando su amor fué más grande que la reflexión, renunció a su puesto de profesor a pesar de necesitarlo.

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

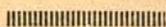
EN EL LAVADO
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.
Agustín Castro & Cía.

La hermosa Carolina estaba excesivamente alta para él. Y con el alma transida dejó el palacio.

No obstante, cuando se enteró del enlace, para no demostrar resentimiento, se prestó para dirigir la orquesta en el solemne acto, pero antes de terminar la ejecución de su "Sinfonía en Si bemol", salió del templo corriendo como poseído y a la

salida de la población se hincó de rodillas a orar ante una tosca imagen de la Virgen, impetrándole serenidad para mitigar su inmenso dolor. Y el trasunto de ese instante, la plegaria en sí misma, es la que Schubert vertió en la composición, mejor dicho en su pedido angustioso de lenitivo para su amor herido.



Reflexiones Cristianas

Cuanto más se multipliquen los enemigos, cuanto mayores sean los peligros, más debemos contar con la protección de Dios.

Es el mundo un país enemigo; todo es tentación, todo está lleno de emboscadas. Es el domicilio de la injusticia, es el solar de la mala fe y la simulación, es la potencia dominante. Fanatismos, prejuicios y ambiciones absurdas caracterizan a la mayor parte de las personas. Este mundo es región de trabajos y de pesadumbres.

Solamente la misericordia del Señor puede conservarnos tranquilos en medio de este caos. Sólo su misericordia y su brazo

omnipotente nos pueden librar de tantas inquietudes que nos asaltan. Solamente El puede aliviarnos de las aflicciones que nos sitian, de la violencia del fuego que nos amenaza, de las entrañas del infierno en que nos quieren precipitar tantos enemigos.

La negligencia en que se vive; la portentosa seguridad con que se camina en medio de tanto riesgo; las pocas o ningunas diligencias que se hacen para recobrar la gracia perdida; todo esto convence de que la angustia que sentimos es obra nuestra, y que por nuestra propia culpa no somos más felices.



Actualidad mundial

PERIODISTA NORTEAMERICANO CONVERTIDO AL CATOLICISMO

En diciembre falleció en Nueva York Mr. Heywood Broun, distinguido periodista y presidente del "American Newspaper Guild". Conocido por sus ideas radicales, fué en 1930 candidato al Congreso. Convertido al catolicismo recibió el bautismo el 23 de mayo, de 1939. Dió como razones de su conversión:

1ª. Una visita a la Basílica de Ntra. Sra. de Guadalupe en México. — 2ª. La elección de Pío XII le hizo ver que sólo queda una autoridad moral en el mundo, y es el Pontificado. — 3ª. El temor de la muerte y presentarse ante Dios tal como era antes

de su conversión. — 4ª. Creía que debía de haber una especie de "corporación espiritual" y ésta sólo podía ser la Católica.

CADA AÑO SON MAS NUMEROSAS LAS CONVERSIONES AL CATOLICISMO

Cada año son numerosas las conversiones al catolicismo, y no pocas de ellas de personas prominentes y aun de renombrados pastores protestantes; esto sucede singularmente entre los pastores anglicanos y episcopalianos. En el año que acaba de pasar, solamente en Estados Unidos más de 60,000 han abrazado nuestra santa Religión. Ni han faltado en Inglaterra conversiones en masa de Comunidades protestan-

tes de ambos sexos, que buscaban sinceramente la verdad. A tales almas no niega Dios ni su luz ni su gracia.

PALABRAS DEL SANTO PADRE A LA NOBLEZA ROMANA

Siguiendo la tradicional costumbre, más de 300 miembros de la nobleza Romana fueron a visitar al Papa y desearle toda clase de bendiciones, a la vez que para manifestarle su adhesión inquebrantable y su filial afecto.

El Santo Padre, después de agradecerles la visita y los nobilísimos sentimientos que se le habían expresado, les dijo que en conformidad con las tradiciones de sus fami-

lias debían cooperar activamente a la obra de la reconstrucción social. En el Antiguo y en el Nuevo Mundo, continuó diciendo, los hombres que verdaderamente anhelan la paz, hacen cuanto pueden para promoverla y preparar al mismo tiempo el camino para una verdadera y cristiana reconstrucción. Y refiriéndose después a la agitada situación de Europa y aún del mundo, añadió: "Si actualmente la guerra de la que hasta ahora ha librado Dios a nuestra querida Italia, está en varias partes del mundo asolando ciudades enteras convirtiéndolas en humeantes ruinas... esto es debido a que se han despreciado y aún negado las leyes evangélicas del amor y de la justicia..."



Igualdad

ES falso que la igualdad sea una ley de la naturaleza. Esta, nada ha hecho igual. Su ley soberana es la subordinación y la dependencia. — **Vauvernargues.**

La igualdad que puede imponerse por un instante con la fuerza, pero no subsiste con el perfeccionamiento de nuestra época en la que cada cual procura mejorar la propia condición y tiene derecho para hacerlo. — **César Cantú.**

La igualdad! Yo quiero la igualdad "legal". La igualdad "social" sería un ama-

sijo irrefundible, retrógrado, injustificable y bárbaro. — **Campoamor.**

No hay esclavos, ni próceres, ni dueños—dijo el Cristo,—los hombres son hermanos, iguales ante Dios su común padre que a todos mide con igual medida, y llamó a los iguales y pequeños a sentarse al banquete de la vida, donde sólo se holgaban los tiranos.

Esteban Echeverría.

14 Noviembre, 1939



Vida espiritual

Por **Constancio C. Vigil**

— I —

Es deber del ser humano, niño o adulto, hombre o mujer, pobre o rico, cultivar su inteligencia. Triste sería que poseyeras el cerebro como instrumento inútil, cuando debe ser objeto de la mayor solitud y de continuo cuidado. Desarrollar la actividad cerebral es acrecentar tu poder y mejorar tu destino.

La inteligencia te servirá para compren-

der a los demás y para apreciar debidamente a las personas y a las cosas. Te ayudará para emplear las energías y para discernir entre lo razonable y lo absurdo... ¡Ella dirá cuál es tu sitio en el mundo!

— II —

Existen muchos caminos para llegar a un fin: es necesario elegir el mejor.

Supongamos que un hombre quiere cien

pesos. Lo más práctico y lo más sencillo es ganar los cien pesos con el trabajo. Al cabo de cierto número de jornadas tendrá el dinero deseado.

Pero si elige un camino equivocado y roba ese dinero, la conciencia le dirá y le repetirá:

"Eres un ladrón; ese dinero no es tuyo: ¡devuélvelo a su dueño"! Y esto lo atormentará.

Lo más probable es que descubran el robo; entonces, en vez de trabajar honradamente algunos días, pagará los cien pesos con meses o años de sufrimiento en la prisión.

Este hombre demostró su falta de inteligencia. Eligió el peor camino para conseguir lo que deseaba.



Magnífico ejemplo de una joven finlandesa que no quiso ser "Miss Europa"

La revista **Heroica** de Buenos Aires, cuyo director es el acreditado escritor católico Lamberto Latanzi y que tiene por lema la hermosa expresión de Paul Claudel "la juventud no ha sido hecha para el placer sino para el heroísmo", trae en uno de sus últimos números un magnífico comentario sobre "Miss Europa", Shirka Salonen, de Helsinki, una joven estudiante finlandesa, lanzada de repente sobre la escena de la celebridad mundial, convertida en una flamante "reina de belleza", solicitada por empresarios teatrales, directores cinematográficos, administradores de "varietés" de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos para que aceptara sus excepcionales ofrecimientos publicitarios. Era la gloria segura, la celebridad al alcance de la mano; y junto con ella ¡la riqueza, para sí misma y para los suyos!

Sirka empezó a temblar ante las proposiciones entusiastas con que iban cubriéndola literariamente admiradores cercanos y lejanos. Anhelaba la gloria... sí; pero no al precio de una estruendosa "reclame", ni a condición de sacrificar a ella su innato sentido del pudor... Y ante este pensamiento tomó una valiente decisión: renunciar a tanta gloria mundana y quedarse en su casa y en su colegio, en vez de irse a los sets y a los estudios de Hollywood o pisar las escenas de los teatros internacionales.

Quizás algún día volvamos a oír hablar de ella. Pero entonces será entre las enfermeras de los hospitales de sangre, o entre las intrépidas mujeres finesas, que, con el arma en la mano, luchan por su fe y por su patria contra la avalancha embrutecedora del ateísmo soviético.

No olvide que es un gran privilegio contribuir para el Sagrario de Nuestro Señor. Envíenos su limosnita para el Sagrario de la Iglesia de la Agonía en Alajuela. Jesús desde ese Sagrario la bendecirá a Ud. y a sus seres queridos.

Agnus Dei

El uso de los Agnus Dei o figuras ovaladas de cera que representan un Cordero, es muy antiguo en la Iglesia; se hace mención de él en el ceremonial eclesiástico desde el siglo octavo. Sólo el Soberano Pontífice bendice y consagra los Agnus Dei. La ceremonia consiste en empaparlos en aceite mezclado con bálsamo y santo crisma; va precedida y seguida de piadosas oraciones, por las cuales el Padre Santo ruega a Dios Todopoderoso bendiga, consagre y santifique estas imágenes del Cordero divino y les comunique la virtud de alcanzar todas las gracias que les están vinculadas para los que los usen con devoción.

Virtudes y Gracias especiales que van unidas a los Agnus Dei.

1^a—Inspirar vivos sentimientos de fe, de reconocimiento y de amor al ministerio de la Redención de que es el símbolo; obtener la pureza del corazón y la remisión más

abundante de los pecados, desterrar la tibiaza y alimentar la piedad.

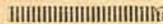
2^a—Poner en fuga a los demonios, alcanzar una pronta victoria de las tentaciones, descubrir los engaños y las emboscadas del demonio.

3^a—Conjurar las borrascas, las tempestades, los rayos y los truenos

4^a—Preservar de accidentes funestos, de aires pestilenciales epilepsias, muertes repentinas, inundaciones, incendios, tempestades en el mar y peligros en la tierra.

5^a—Poner a cubierto de malevolencia humana y diabólica a quien le lleva, y obtenerle en virtud de los misterios de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo una especial asistencia.

6^a—Obtener un feliz alumbramiento a las mujeres en cinta y asegurarse la gracia del bautismo a las criaturas.



Este mundo y el otro

En un mundo del que no se sabe ni el sí ni el nó; en el cual no hay ley, ni moral ni intelectual; donde todo está permitido; del que nada se puede esperar y en el que no hay nada que perder; donde el mal no lleva consigo su castigo, ni el bien su recompensa; en un mundo así, no hay posibilidad de Drama, porque no hay posibilidad de lucha; y no hay lucha posible en un mundo tal como ese, porque nada en él vale la pena de que la haya.

Más con la Revelación Cristiana, con las ideas, inmensas, enormes, del Cielo y del infierno — ideas que están tan por encima de nuestra comprensión como el cielo estrellado por encima de nuestras cabezas—, los actos humanos, los destinos humanos, adquieren un valor prodigioso. Somos capaces de hacer un bien infinito y un mal infinito. Tenemos que encontrar nuestro camino; y nos guían o pierden por él, como a los héroes de Homero, amigos o enemi-

gos invisibles. Podemos, entre las vicisitudes más apasionantes e imprevistas, llegar a cimas luminosas o caer en abismos de miseria. Somos como actores de un drama muy interesante que escribió un autor infinitamente sabio y bueno; jugamos un papel esencial en este drama, pero nos es imposible conocer por anticipado ni la más mínima de sus pericias.

Para nosotros la vida es siempre nueva y siempre interesante, porque en cada momento tenemos algo nuevo que aprender y algo que cumplir necesariamente. El último acto, como dice Pascal, es siempre sangriento; pero también es siempre magnífico, pues la Religión no solamente incluye el Drama en nuestra vida, sino que lleva hasta la Muerte la forma suprema del Drama, que para todo discípulo verdadero de nuestro Divino Maestro es el "Sacrificio."

(De Paul Claudel: Positions et Propositions.) Religión et Poésie, 1934.)

Jesús y el Mendigo

Marchaba el buen Jesús por un camino en sus largas jornadas por el mundo; y era entrada la noche, cuando vino a posarse a sus pies un vagabundo, y le dijo con júbilo y con llanto:

—“¿Eres Jesús el Nazareno? ¡Cuánto te he buscado, Señor, para que hagas un grandísimo bien!” Y abrióse el manto, y el cuerpo le mostró lleno de llagas.

“De pueblo en pueblo voy para que vean mis úlceras sangrientas... y mitiguen su ardor; pero los hombres me apedrean y los canes rabiosos me persiguen.

“Ten piedad de mis llagas miserables. Tú que llevas el bien por do caminas, tócalas con tus manos admirables que convierten en rosas las espinas!...”

Así dijo el mendigo con tristeza. Y Cristo entonces, de ternura lleno, puso un beso de paz en su cabeza y le hizo descansar sobre su seno diciéndole: “Por todas tus querellas,

Yo mezclaré mis lágrimas contigo...” Y lloró tantas... que bañóle en ellas... Y al mirar sus andrajos el mendigo ¡los halló salpicados con estrellas...!

Amado Nervo



RECETAS DE COCINA

ZAPALLITOS. — Se cocinan en agua con sal unos zapallitos bien tiernos y frescos también se pueden cocinar en la sopa lo que les dá mejor gusto, se parten en dos y se les sacan las tripas con mucho cuidado con una cucharita. Se fríe en manteca una cebolla finamente picada y en esta manteca se fríen un ratito las tripas de los zapallitos, se dejan enfriar un poquito y se les agrega queso blanco fresco rallado de muy buena calidad. Se rellenan los zapallitos con esta preparación y encima se espolvorean con queso rallado; se baten a punto de nieve dos claras de huevo, se les agregan las yemas y se le pone la punta de un cuchillo de sal y se baten muy bien, con este huevo se bañan los zapallitos por encima y se fríen en manteca caliente, dejándolos apenas dorados porque el huevo quemado sabe amargo. Cuando se ha terminado de freirlos se echa en la sartén donde se frieron medio cucharón de agua caliente si es para días de ayuno y si nó se le echa caldo de carne,

se prueba para saber si tiene buen gusto y se bañan con este caldo los zapallitos, se meten al horno para que se calienten bien y se sirven.

PESCADO EN SALSA DE TOMATE.— Se lava el pescado, se escama, se escurre bien, se le pone sal, se envuelve en harina y se fríe en bastante manteca bien caliente, enseguida se coloca en un platón y se mete al horno con calor regular; en la sartén en que se frío el pescado se fríe una cebolla cortada en tiritas hasta que esté dorada sin quemarse; se le agregan dos tomates pelados y sin semilla, $\frac{1}{2}$ cucharón de agua hirviendo, $\frac{1}{2}$ cucharadita de azúcar y sal al gusto; se deja hervir hasta que el tomate esté deshecho, entónces esta salsa se vierte sobre el pescado y se deja hervir un rato más. Al momento de servirlo se espolvorea con perejil finamente picado y en la mesa se le ponen gotitas de limón.

DR. ERNESTO BOLAÑOS A.

Médico y Cirujano

Especialista en las enfermedades de
LA NARIZ, GARGANTA Y OIDOS

Despacho: Antigua Clínica Figueres
contiguo al Dr. Corvetti

de 10 a 12 a .m.

TELEFONO 2400

DR. FRANCISCO BOLAÑOS A.

Médico y Cirujano

ESPECIALISTA EN
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA

Oficina en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 4676

DR. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad
de Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la
Nueva Clínica Dental del Dr. Max
Fischel

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

TELEFONO 3105

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHEL
Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

TIENDA DE

CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta del
Mercado

Prepárese para el frío del verano

en esta tienda encontrará usted las
mejores y más baratas

Cobijas de Lana

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

Para evitar el ridículo en Sociedad

He aquí algunas de las recomendaciones hechas por personas de experiencia indudable en la materia, para evitar buen número de situaciones ridículas en que sin querer suelen caer muchos en reuniones de sociedad.

No entréis en un salón con el abrigo ni con paraguas.

No déis la mano a todo mundo, basta con saludar.

No seáis nunca los primeros en ofrecer la mano a una señora, ni a una persona mayor a vosotros en edad o posición social.

No os precipitéis hacia una silla al entrar en un salón: podrán creer que tomáis la reunión por "una sala de espera".

No seáis fríos ni expansivos: la moderación es la virtud que despierta mayores simpatías.

Si os piden que toquéis el piano o cantéis no os hagáis rogar.

No seáis portavoces del último escándalo.

No toméis a nadie del brazo para obli- garle a que os escuche.

No busquéis deliberadamente el llevar la voz cantante en la conversación.

No habléis de una persona que no se halle colocada inmediatamente a vuestro lado.

No es de buen tono secretar en sociedad.

No habléis de vuestras enfermedades ni de vuestras desgracias; las personas que se quejan constantemente resultan molestas para las demás...

No habléis de personas desconocidas para los presentes.

No habléis nunca de personas de conducta dudosa.

No entabléis discusiones políticas ni religiosas.

No seáis quisquillosos ni puntillosos.

..No repitéis chistes viejos.

..No hagáis chistes de propósito, el abuso cansa.

Radio Philco

Se vende un magnífico Radio Philco, onda larga y corta, en perfecto buen estado, de once tubos, modelo 1934 que son los que han dado mejores resultados.

Precio: mitad de su valor, al contado.

Para informes a nuestro teléfono 3707 o escriba a nuestro apartado 1239.

Censura de Películas

POR EL TRIBUNAL DE CENSURA CINEMATOGRAFICA DE ACCION CATOLICA

CLASE A. — 1ª Sección. — BUENAS.

Los apuros de Nancy; Capitán Sangre; De buena casta; En el campo enemigo; Escuadrón bengalí; Gloria y victoria; La isla salvaje; Mañanitas de sol claro; Muelle de pescadores; 60 años gloriosos.

CLASE A. — 2ª Sección. — PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO

La adorable impostora; Así es la vida; Bajo las olas; Cabeza de turco; Caída del cielo; Conflicto de dos almas; La conquista del Atlántico; Cruel es mi destino; Culpas ajenas; La chica del batallón; El dardo fatal; El derecho a la vida; El dilema de un hijo; Doce mujeres; Estafa misteriosa; El gato y el canario; La hechicera; Intermezzo; La intrusa; El jorobado de Nuestra Señora; Lo que pudo haber sido; Melodías por-

teñas; Mr. Moto de incógnito; La muerte anónima; Novio en apuros; Odiar es querer; Penitenciaría; Primer amor; San Luis Blues; Señoritas en clase; Sin novedad en el frente; Tovarich.

CLASE B. — ESCABROSAS.

Cuatro hijas; Frankenstein; Mujeres y toros.

CLASE C. — CONDENADAS.

Hotel del Norte.

La sociedad no se corrompe de pronto, sino poco a poco. Uno de los medios más eficaces para desquiciar la moral de las masas es el mal cine. Comprenda el mal que se hace a usted mismo y a la Sociedad cuando concurre a películas escabrosas o malas. De lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la tarde, pregunte al teléfono 2535 por la película que desee y se le atenderá gustosamente.